

nes para poder ver a los reyes de cerca. Este año sus Majestades de Oriente han estado asistidos por tres pacenses muy conocidos: Melchor ha contado con el apoyo de Pedro Martínez; Gaspar, de Jesús Ortega y Jorge Mendoza ha vuelto a ayudar a Baltasar.

Al salir a la calle han sido jaleados y se han acercado a saludar a los niños. Muchos de ellos le han transmitido lo que quieren encontrarse este martes bajo el árbol de Navidad, como unos patines, una videoconsola «para compartir con su padre» o «cosas de Harry Potter». Algún adolescente osado también se ha acercado a los reyes para pedirles «una novia, que soy bueno y me he portado muy bien». Tras este recibimiento, el pasacalles ha tomado la avenida Carolina Coronado atestada de familias.

Posteriormente han cruzado el puente de Palmas y han enfilado el Paseo Fluvial, donde no ha habido música ni sirenas para apoyar la asistencia de niños con TEA.

Finalmente el cortejo real ha completado Santa Marina, Segura Otaño y la avenida de Europa hasta llegar a San Francisco. Además de las 14 carrozas basadas en películas infantiles y otras temáticas, el pasacalles ha contado con el tren navideño, la presencia del Grinch, la música de la comparsa Caribe o el circo de Vakasflacas y Brocolina.

La primera carroza ha sido de la película 'Avatar', seguida por el Rey León, Ice Age y Diana, la diosa de la caza, de la Federación Extremeña de Caza. Este montaje ha vuelto al pasacalles pacense, el año pasado se trasladó al de Cáceres. Tras ella ha desfilado un montaje con los personajes de Sonic, otra con los de Bambi y una de Jurassic World con tres velociraptores al frente y un Rex atravesando la famosa puerta de la película. Vaiana, el portal de Belén y, los más esperados, los tres reyes magos, han completado el pasacalles. Como siempre, uno de los grandes atractivos para los niños ha sido volver a casa con una gran bolsa de caramelos. Lo han conseguido y les toca dormir lo antes posible porque este martes toca abrir regalos.



La carroza de los vecinos de Montealto, con sus Soldaditos de Plomo, durante la Cabalgata de Reyes de Mérida, ayer. J. M. ROMERO

Miles de personas se echan a la calle en Mérida para recibir a los Reyes de la ilusión

Diecinueve carrozas desfilan por una Cabalgata brillante, endulzada con 7.000 kilos de caramelos, en una tarde-noche gélida

C. J. VINAGRE

MÉRIDA. Había ganas, tremendas ganas, y se vio mucho tiempo antes de que empezara. La imagen de una avenida de Juan Carlos I atiborrada de público tanto en la calle como en los balcones de las viviendas media hora antes de que arrancara la Cabalgata de Reyes 2026 presagiaba lo que sucedió. Seguramente la Cabalgata más multitudinaria en los últimos años en la capital de Extremadura. Un desfile de Reyes brillante, con carrozas muy trabajadas y vistosas; una implicación fabulosa de los colectivos que las han elaborado y una masiva presencia de personas en las aceras a lo largo de todo el recorrido, de más de cuatro horas previstas de duración.

Ni la gélida tarde-noche en Mérida echó para atrás al personal. Hacía rasca de la buena, como un enero de los de antes. El vestuario completo para desafiar al tiempo se vio ayer en casi todos los lados: abrigo, bufanda, gorros y guantes. Pero, siendo sinceros, el frío solo fue el ambiental. La Cabalgata de Reyes 2026 derrochó calidez a raudales. La de los miles de ciudadanos que salieron a la calle a recibir a los Reyes de la ilusión y la de las decenas de personas que organizaron las 19 ca-



El rey Melchor, saludando a los emeritenses. J. M. ROMERO

rozras participantes. Casi insuperable. Y para endulzarla, 7.000 kilos de caramelos y algunos regalos como muñecos y balones lanzados a los espectadores al paso de las carrozas.

En la salida del desfile, en la

rotonda de Las Tres Fuentes, junto a la humilde barriada de María Auxiliadora, el cielo raso y la postrera luz de la tarde dibujaron un inicio de Cabalgata sosegado, con ritmo tranquilo. Pero apenas doscientos metros más

allá, en la avenida de Juan Carlos I, en la barriada de La Antigua, la visión era ya de más movimiento. De más ruido. De más color. Porque el alumbrado navideño y el contraste de las carrozas aportaba otra estampa mientras, aunque parecía difícil, se empezaba a acumular más y más gentío en la avenida.

Los patinadores del club Extream Rollers abrieron el desfile dentro de los grupos de pasacalles. A partir de ahí, la temática de Disney y Navidad en plenitud: Peter Pan y el País de Nunca Jamás (de Plena Inclusión), Monstruos SA (asociación Opororum), Cuento del bosque de hadas (Asociación de Niños Felices de Extremadura), Soldadito de Plomo (asociación de vecinos de Montealto)...y este año también, por primera vez, con una carroza para el heraldo real, que recibió horas antes las llaves de Augusta Emerita de manos del alcalde, Antonio Rodríguez Osuna, para que los Reyes de Oriente entren con más facilidad en la ciudad y dejen sus regalos a pequeños y no tan pequeños.

La magnífica Cabalgata de Reyes, sin música estridente y con su tramo sin ruido en la calle Marquesa de Pinares, dejó también otra estampa extraordinaria a su paso por la remozada plaza de la basilica de Santa Eulalia.

El año pasado, un 4 de enero, fue noticia por ese lugar porque una carroza se llevó por delante dos cráteras del Hornito a las que estaban amarradas varios cables. Ayer, con la plaza remodelada, su gran explanada abierta y casi concluida, con nueva luz y el imponente jardín vertical, la imagen del séquito y los propios los Reyes Magos a su paso por este sitio fue realmente impactante. De pura Noche de Reyes. De magia.

Como la que se vivió en la plaza de España al filo de las 21.15 horas cuando Melchor, Gaspar y Baltasar llegaron al Ayuntamiento para recibir un último ejercicio de cariño popular.